**Acceso (acceso.ku.edu)**

Unidad 3, Almanaque

La vida y obra de Frida Kahlo

Frida Kahlo: La mujer detrás de la leyenda - Iseult Gillespie

En 1925, Frida Kahlo andaba de regreso de la escuela en la ciudad de México cuando el autobús en el que iba chocó contra un tranvía. Sufrió heridas casi fatales en columna, pelvis y cadera que la mantuvo en cama varios meses. Mientras se recuperaba tenía un caballete especial ajustado a su cama donde practicaba técnicas de pintura. Cuando comenzó a trabajar pintaba el mundo según su propia visión singular. Durante toda su vida se establecería como la creadora y la musa detrás de su arte extraordinario. Si bien seguro conoces la mirada de Kahlo, su trabajo nos brinda la oportunidad de ver el mundo a través de sus ojos. Pintó a amigos y familiares, naturaleza muerta y escenas espirituales; pero son sus fascinantes autorretratos los que capturaron la atención del mundo por primera vez. En una de sus primeras obras, “Autorretrato con vestido de terciopelo,” el enfoque es en sus cejas gruesas, vello facial, cuello largo y mirada fuerte. Estas características se mantienen, aunque Kahlo pronto comenzaría a presentarse de forma inusual. Por ejemplo, en “La columna rota” usa simbolismo, imágenes religiosas y un paisaje destruido para revelar su estado físico y mental. En 1928, Kahlo comenzó a salir con el pintor Diego Rivera. Fueron pareja durante toda la vida y cultivaron una fama excéntrica. Viajaron juntos por el mundo y se dedicaron al arte, a la política comunista y el nacionalismo mexicano. Kahlo y Rivera compartían una profunda afinidad con la mexicanidad, un movimiento que celebraba la cultura indígena después de la revolución. En su vida cotidiana, Kahlo vestía el traje típico de tehuana y estaba inmersa en la espiritualidad indígena. Y en su trabajo hacía referencia constante a la pintura folclórica mexicana al incorporar sus vivos colores y referencias a la muerte, la religión y la naturaleza. Con sus imágenes de flores gigantes flotantes, paisajes ondulantes, trasplantes de partes humanas y nubes de demonios, a Kahlo se le asocia con frecuencia con el surrealismo. Pero mientras que los surrealistas usan imágenes de ensueño para explorar la mente inconsciente, Kahlo las usaba para representar su cuerpo físico y las experiencias de su vida. Dos de sus experiencias más exploradas fueron su discapacidad física y su matrimonio. Debido al accidente del autobús Kahlo tuvo problemas de salud durante toda su vida y fue hospitalizada muchas veces. Con frecuencia contemplaba los efectos físicos y psicológicos de la discapacidad en su trabajo; al pintarse agonizando, recuperándose de operaciones, o incluyendo objetos como la abrazadera para su espalda y la silla de rueda. Mientras tanto, su relación con Rivera era tempestuosa marcada por la infidelidad de ambos. Hasta llegaron a divorciarse y a casarse nuevamente el año siguiente. Durante ese período pintó el doble autorretrato “Las dos Fridas,” donde muestra el dolor de la pérdida y un sentido de sí mismo astillado. La Frida de la izquierda tiene el corazón roto y gotea sangre sobre su vestido victoriano antiguo. Simboliza la versión de la artista que fue herida en el pasado, pero también está conectada por medio de una arteria a una segunda imagen. Esta Frida viste un traje de tehuana, y aunque recuerda a Diego con una imagen en miniatura en la mano, su corazón permanece intacto. Las dos imágenes juntas sugieren un sentimiento de estar atrapada entre el pasado y el presente, entre el individualismo y la dependencia. Kahlo falleció en 1954 a los 47 años de edad. En años posteriores, su popularidad aumentó y perdura hasta el presente. Y aunque su imagen ha proliferado, la obra de Kahlo nos recuerda que la realidad sobre la vida, el trabajo y el legado de la mujer detrás del ícono no es tan sencilla. Kahlo nos mostró múltiples versiones de su realidad, y con eso nos abrió varias ventanas hacia el interior de su alma.

Frida Kahlo: La mujer detrás de la leyenda - Iseult Gillespie

https://www.youtube.com/watch?v=68tp7jWrcjA